

Estrategias de "manejo" de enfermedades foliares en trigo

Ing. Agr. Jorge D. Mantecón

Unidad Integrada FCA-INTA Balcarce

Abril 2003

El planteo de estrategias de control con el objetivo de "manejar" el desarrollo de enfermedades en el cultivo de trigo implica necesariamente la toma de decisiones que podemos simplemente separar en dos etapas:

1. previas a la siembra.
2. posteriores a la siembra.

1- Previas a la siembra (culturales):

1. Siembra con temperatura y humedad adecuada para una rápida germinación y emergencia del cultivo.
2. Siembra solamente semilla limpia, libre de enfermedades y con alto PG. Cuando analice su semilla, solicite información patológica. Esto ayudará a la elección del curasemillas que utilizará.
3. Usar variedades resistentes o moderadamente resistentes a la mayoría de las enfermedades foliares. Información detallada del perfil sanitario de los cultivares esta disponible en los semilleros y las EEA y oficinas de extensión del INTA.
4. Diversifique los cultivares a sembrar. Esto ayuda a evitar el desarrollo explosivo de enfermedades en el campo debido a los distintos perfiles sanitarios de los cultivares.
5. Respete las fechas de siembra óptima de cada cultivar.
6. Elimine residuos de lotes provenientes de cultivos fuertemente enfermos, especialmente aquellos afectados por "pietin" o fusarium. Entierre para descomposición de residuos
7. Planifique un buen balance de fertilidad. Excesivo nitrógeno puede incrementar las pérdidas por enfermedades foliares. Escaso nivel de fertilidad puede favorecer el desarrollo de "pietin".
8. Realice rotaciones de al menos dos años entre cultivos de gramíneas. Las rotaciones con leguminosas ayudan a reducir la sobrevivencia de patógenos en el suelo. No siembre trigo después de maíz o trigo debido al incremento potencial de "pietin" o fusariosis. Este factor es muy importante en siembra directa.

Es bien conocido que por diversas circunstancias los productores repiten, en una parte de sus lotes, el cultivo de trigo. Esta práctica de "manejo" no es recomendable desde el punto de vista sanitario del cultivo. De todas formas, si Ud. debe realizar un cultivo de trigo en un lote cuyo antecesor fue trigo o maíz, tenga en cuenta las siguientes recomendaciones:

1. No realizar el cultivo de trigo en siembra directa.
2. Es recomendable la siembra convencional con barbechos largos y necesariamente limpios.
3. Elija los mejores lotes, de buen perfil y bien drenados. Evite su realización en lotes muy irregulares o con bajos pronunciados. Evite también los lotes con impedimentos de tosca en el perfil y pH elevado (mayor a 8).
4. Realice una adecuada fertilización.
5. Siembre cultivares de ciclo corto, respetando la fecha de siembra, pero lo más tarde posible.
6. Es indispensable el tratamiento de la semilla con fungicidas recomendados para atenuar el probable problema de "pietin".

Estas condiciones ayudan a atenuar la incidencia de la enfermedad, pero las condiciones climáticas, el "manejo" cultural y la susceptibilidad de los cultivares desencadenan el problema en el campo.

Resultados de ensayos de control químico señalan que es posible reducir la incidencia de "pietin" en un 60-70%.

2- Posteriores a la siembra:

Control Químico:

1. Realice un buen control de malezas. Destruir plantas involuntarias en el lote contribuye a reducir la cantidad de ciertos patógenos que sobreviven en ellas.
2. Existen fungicidas muy eficaces para el control de muchas enfermedades foliares del trigo

El control químico es una herramienta complementaria muy importante para atenuar los daños que las enfermedades provocan en el cultivo de trigo. Un uso eficiente de esta herramienta esta afectado por los siguientes factores:

- a.- susceptibilidad (perfil sanitario) del cultivar.
- b.- el nivel de incidencia/severidad de enfermedades en el campo.
- c.- el rendimiento potencial del cultivo.
- d.- el precio del trigo.
- e.- el momento de la aplicación.
- f.- la correcta aplicación.
- g.- el fungicida elegido y su dosis.

1.- "Manejo" de enfermedades foliares:

Durante la campaña pasada la incidencia de enfermedades foliares, fundamentalmente Septoriosis (*Septoria tritici*) y en menor medida roya anaranjada (*Puccinia recondita*) fue muy importante en algunos cultivares. Resultados de ensayos de control mostraron importante diferencias entre pulverizar con fungicida un cultivo y no hacerlo; principalmente en aquellos cultivares que luego de un monitoreo constante, mostraron la necesidad de recurrir a una técnica de control químico.

Desde un punto de vista de respuesta a la aplicación de fungicidas en cultivo de trigo podemos caracterizar a la temporada 2002 como de muy buena respuesta , ya que todos los tratamientos evaluados en distintos ensayos mostraron significativos aumentos de rendimientos.

Las respuestas a los tratamientos químicos durante la pasada temporada fueron similares a las registradas en las temporadas 2001 y 1996, en las cuales la presencia de enfermedades foliares en muchos cultivos fue muy importante.

2.- Control químico de tizón de espiga (*Fusarium graminearum*)

Los resultados que se presentan corresponden a las temporadas 2001 y 2002. Es mi intención destacar que las condiciones ambientales para esta enfermedad fueron un poco más favorables en la temporada 2002 que en la 2001.

La incidencia de la enfermedad en el campo en los ensayos de control, desarrollados a tal efecto, fue similar en ambas temporadas; no obstante ello, la respuesta de los tratamientos químicos para controlarla fue claramente diferente. Por lo tanto, parecería que la enfermedad fue más agresiva en esta temporada y puede ser una de las causas de disminución de rendimientos, no cuantificada hasta el momento.